

05/2012

1 febrero de 2012

Miguel Ángel Serrano Monteavaro

¿QUÉ FUE Y SERÁ DE LOS
“OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL
MILENIO” EN EL 2015?

¿QUÉ FUE Y SERÁ DE LOS “OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO” EN EL 2015?

Resumen:

Las Naciones Unidas pretenden alcanzar en el año 2015 unas metas, los llamados “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, que en su camino están encontrando algunas dificultades, y no sólo de carácter económico.

Abstract:

The United Nations aims by 2015 to reach some goals, so-called "Millennium Development Goals", which in their way are finding some difficulties, not just economic

Palabras clave:

Naciones Unidas, pobreza, seguridad, desarrollo.

Keywords:

United Nations, poverty, security, development.

El 16 de septiembre del pasado año, la oficina de prensa de las Naciones Unidas hacia pública una nota, resumen de las palabras que el Secretario General Ban Ki-moon había pronunciado el mismo día en la sede de la organización en Nueva York, cuyo contenido constituía una seria advertencia sobre los problemas con que se han encontrado en su camino los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, cara a la meta fijada para el año 2015.

Las Naciones Unidas alegan que la crisis financiera que se ha desatado en el mundo, y concretamente en Europa, a partir de 2008, hace necesario que los países donantes deban incrementar sus respectivas aportaciones al programa en un 1,5% más del respectivo PIB. Parece difícil cubrir ese desfase presupuestario que las Naciones Unidas han detectado, en virtud de dos razones. Por un lado, la mayoría de los países donantes son precisamente los que se encuentran sumergidos en dicha crisis financiera, y, por el otro, que esos mismos países no han aportado todavía la totalidad de las cantidades comprometidas. Todo esto sin olvidar la corriente ciudadana que cada día desconfía más de la labor de muchas ONG, y que se ha extendido más todavía a la vista de algunos escándalos que han trascendido a los medios informativos.

¿Cuál es entonces el futuro que aguarda al magno proyecto titulado “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, patrocinado por las Naciones Unidas?

Las ilusiones que se crearon en 1989 con la caída del Muro de Berlín no engañaron a los observadores más avisados. Se había solucionado un grave problema que dividía al mundo, y entonces se creía que las energías dilapidadas en la Guerra Fría se podían dirigir hacia otros objetivos, pero pronto surgieron nuevos problemas.

El conflicto ideológico de la Guerra Fría había finalizado pero mundo no se había acabado, y pronto surgieron nuevas fronteras de conflicto.

Desde siempre, el subdesarrollo y las creencias religiosas han constituido una combinación explosiva, como cabía esperar; el pensamiento occidental no supo comprender que se abría en Oriente Medio un conflicto, por otra parte nunca cerrado desde la caída del Imperio Turco tras la I Guerra Mundial, entre Oriente y Occidente, mientras Rusia, como siempre, seguía manteniendo un pie en cada continente. La Guerra Fría deba paso a un escenario geopolítico más caliente que nunca; ahora ardía en Irak, Irán, Afganistán, luego...

A la vista de los acontecimientos, la Secretaría de las NU reunió, en el año 2000, a los 192 países que conforman la organización, que acordaron aprobar la que denominaron

“Declaración del Milenio”, que buscaba eliminar en lo posible la pobreza¹ que existía en el mundo, a través de siete objetivos de desarrollo, luego ampliados a ocho, que no podemos calificar sino de utópicos, sobre todo si tenemos en cuenta el diferente grado de nivel de cada uno de los países implicados.

Esta Declaración contenía lo que podríamos llamar una novedad importante; por una parte, los países comprometidos precisaban unas metas, unos objetivos concretos, y además su vencimiento estaba sujeto a un plazo, que se fijó entonces en el año 2015.

Más adelante, en 2002, el Secretario General de las NU encargó al profesor Jeffrey Sachs el “Proyecto del Milenio”, donde se recogía ya un plan de acción concreto, que fue entregado al Secretario General en 2005 y presentado en una Cumbre Mundial, celebrada en el mismo año, en Nueva York.

Ya en 2008, los países comprometidos formalizaron un compromiso para el cumplimiento de los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, alcanzando las aportaciones económicas la cifra de más de 20.000 millones de dólares. Fue importante en ese momento la iniciativa de la Premio Nobel africana Wangari Maathai, que destacó la relación existente entre la protección y el desarrollo de los Derechos Humanos, la pandemia de la pobreza, la protección del medio ambiente y la Seguridad de las personas y los países.

En 2010 se volvió a celebrar otra Cumbre Mundial más, en la que los diferentes países, así como otros organismos de carácter privado, hicieron elevar la cifra de sus aportaciones a los 40.000 millones de dólares. El plazo para dar cumplimiento a los Objetivos seguía manteniéndose en el año 2015.

Los siete Objetivos cuyo cumplimiento se fijó la ONU en su día, se formularon de la siguiente manera:

1º Erradicar la pobreza extrema y el hambre. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que sufren hambre y la de las personas cuyos ingresos son inferiores

¹ Para la “Estrategia Española de Seguridad” (2011): “Las disfunciones de la globalización, los desequilibrios demográficos, la pobreza y la desigualdad, el cambio climático, los peligros tecnológicos, y las ideologías radicales y no democráticas, son todos factores transnacionales que pueden potenciar los efectos de las amenazas y riesgos e incluso cambiar su naturaleza”. Y más adelante: “La miseria y la desigualdad excluyen a muchos seres humanos de los avances y las posibilidades del progreso. En la actualidad, más de 1.000 millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema en el mundo, lo que además de una injusticia supone un obstáculo para el progreso y la estabilidad y seguridad internacionales”.

a un dólar diario. Alcanzar un nivel laboral próximo al pleno empleo y un trabajo digno para todos.

2º Lograr la enseñanza primaria universal. Que la infancia logre en 2015 completar un ciclo completo de enseñanza primaria.

3º Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer. Eliminar las desigualdades entre géneros en la enseñanza primaria y secundaria.

4º Reducir la mortalidad infantil. Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de niños menores de cinco años.

5º Mejorar la salud materna. Reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna.

6º Combatir el SIDA, el paludismo y otras enfermedades. Lograr la detención de la propagación del SIDA y el acceso universal al tratamiento antisida y de la malaria.

7º Garantizar el sostenimiento del medio ambiente. Incorporar los principios del desarrollo sostenible a los programas políticos de los distintos países. Evitar la pérdida de la diversidad biológica. Reducir a la mitad la población que no tiene acceso al agua potable. Más adelante, como hemos apuntado, se añadió un octavo objetivo.

8º Fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Desarrollar un sistema comercial y financiero abierto. Encarar de manera integral los problemas de la deuda de los países en desarrollo. Acceso universal a los medicamentos esenciales, a precios asequibles. Extender entre la población el conocimiento de las nuevas tecnologías.

El Secretario General de las NU, Ban Ki-moon, tanto en sus palabras del pasado 16 de septiembre como anteriormente en la nota del 7 de julio anterior, que dio a conocer el “Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2011”, reconoce que aún no se han alcanzado aquellas metas en su totalidad, aunque se han observado importantes avances en algunos campos.

Sin embargo hay que reconocer que los planes y buenos deseos de las NU se pueden ver condicionados por acontecimientos imprevistos, como recientemente ha ocurrido en el caso del terremoto que asoló Haití y la hambruna desatada en el Cuerno de África, que pueden dar al traste con cualquier objetivo.

Veamos algunos datos concretos extraídos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y de los propios “Objetivos de Desarrollo del Milenio”. Actualmente y siempre teniendo en cuenta las cifras medias que ofrecen las estadísticas, 1.400 millones de personas, aproximadamente, viven con menos de 1,25 dólares al día, límite de la pobreza extrema, proporción que ciertamente ha bajado, aunque la esperanza de vida en más de 15 países no alcanza los 50 años; la tasa de mortalidad infantil felizmente ha disminuido, pero todavía más de 11 millones de niños de menos de cinco años fallecen anualmente por diversos motivos; el SIDA, por su parte, se extiende cada vez más, sobre todo en África, aunque las infecciones han descendido un 21% desde 1997; las muertes por paludismo se han reducido en todo el mundo un 20%, entre 2000 y 2009, y más de 1.800 millones de personas accedieron al agua potable entre 1990 y 2008...

Respecto a la educación, los niños de países como Níger, Angola, Sudán y Tanzania apenas alcanzan los cinco años de escolarización, pero Chad, Uganda y Burkina Faso han doblado aquella cifra y todavía un poco más Mali, Guinea, Etiopía y Mozambique, mientras Burundi, Ruanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Tanzania y Togo se encuentran a punto de lograr la enseñanza primaria universal. Aunque todavía 114 millones de otros niños en edad escolar no pueden asistir a la escuela.

En relación con los avances tecnológicos, en 69 países el acceso a internet no alcanza todavía a una de cada diez personas.

Sin embargo, como reconocen las mismas NU, el progreso ha sido desigual entre los diferentes países y zonas, sean urbanas o rurales, así como si se trata de hombres o mujeres, si los datos proceden de zonas en conflicto o pacificadas... y, sin olvidar, finalmente, que las estadísticas han podido ser manipuladas políticamente.

A este respecto, la “Estrategia Española de Seguridad” reconoce los verificables beneficios que ha supuesto para todo el mundo el fenómeno de la globalización, pero también se hace eco de los desequilibrios económicos y sociales que ha provocado, así como ha contribuido al incremento de la desigualdad.

Por otro lado, la ONU apunta que en 2020 la población mundial habrá pasado de los 6.900 millones de habitantes actuales a los 7.600 millones, incremento demográfico que se dejará sentir sobre todo en África y Asia, lo que puede dificultar la consecución de los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, además de contribuir a crear nuevos problemas de seguridad en aquellas áreas y en los países receptores de emigrantes, como reconoce la propia “Estrategia Española de Seguridad”. Aún más si tenemos en cuenta que el 17% de la población europea

vive en situación de riesgo de pobreza, proporción que ha aumentado sensiblemente a consecuencia de la recesión económica que vive la región.

El cambio climático también ha generado incertidumbre entre la población, sobre todo la que vive de la agricultura, y no sólo en las áreas más deprimidas.

Los conflictos armados y el terrorismo, que no cesan, contribuyen decididamente a impedir que se alcancen los “Objetivos de Desarrollo del Milenio” en algunos países.

Lo mismo se puede decir respecto a la inseguridad económica y financiera, que puede dar al traste con cualquier meta humanitaria. ¿La actual crisis puede esconder entonces la crisis de la era de la globalización y del sistema neoliberal”, como escribe Matt Taibbi en su reciente libro “Cleptopatía”. Quizá tenga la respuesta la “Estrategia Española de Seguridad” cuando reconoce: “un modelo económico sostenible está en la base de la estabilidad social a la vez que aporta los recursos necesarios para la seguridad”.

A fin de contribuir a alcanzar en 2015 los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las Naciones Unidas han nombrado a algunas personas conocidas como “Mensajeros de la Paz” y Embajadores de Buena Voluntad, entre ellas se encuentran Antonio Banderas, Angelique Kidjo, Zinadine Zidane, María Sharapova, Annie Lennox..., que, de acuerdo con la Secretaría General, “están llevando el mensaje de la justicia y la solidaridad a los hogares y comunidades de todo el mundo”.

Las Naciones Unidas esperan que la Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible, conocida como “Río+20”, que se celebrará en Río de Janeiro en el mes de junio de 2012, se convertirá, es de esperar, con la colaboración de los medios de comunicación y las aportaciones económicas que se esperan, en la definitiva plataforma de lanzamiento de los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”. Así lo esperamos, queda poco tiempo.

*Miguel Ángel Serrano Monteavaro
Analista Principal del IEEE*